

Mi experiencia de Terapeuta Ocupacional en Alemania

Hace justo hoy un año, un 27 de octubre, día de la Terapia Ocupacional tuve una entrevista para trabajar como terapeuta ocupacional en Alemania. Todavía hoy me sorprende a mi misma estar aquí. Me vine en enero y, a pesar de llevar 9 meses, aún me cuesta asimilar lo rápido que ha pasado el tiempo, lo mucho que he aprendido y todas las diferencias que he ido viendo hasta ahora.

Mentiría si dijese que todo es bueno, que es fácil o que todo el mundo tiene que vivir esta experiencia, porque no todo el mundo está dispuesto a tantos cambios y como os digo, puede que parte de mi sorpresa venga también porque aún sigue habiendo mucho cambio que aún no he podido asimilar.



Empezaré diciendo que personalmente volvería a venirme a Alemania, pero que sabiendo lo que sé ahora no me vendría de la misma forma. Me explico:

La entrevista la tuve un 27 de octubre y esa misma tarde me confirmaron que les encajaba con lo que buscaban. Un 22 de enero estaba ya en Alemania trabajando, sin tener ni idea de alemán. Nos prometieron empezar el curso de alemán (pagado por la empresa) antes de venirnos a Alemania, pero la verdad es que eso no pasó... empezamos el curso 15 días después de haber empezado a trabajar y teniendo en cuenta que al final eran muy pocos los pacientes que hablaban inglés... de volver a repetir la experiencia me vendría al menos con un poco más de soltura. Porque al final la que se frustra eres tú.

La verdad es que lo más "fácil" es encontrar trabajo como terapeutas ocupacionales (Ergotherapeuten) porque hay muy pocos (necesitan mucho personal en general) y es una profesión valorada y muy recetada por los médicos. Actualmente trabajo para una clínica únicamente de terapeutas ocupacionales (lo que aquí se conoce como Praxis für Ergotherapie), en las que somos 8 terapeutas ocupacionales y realizamos tratamientos individualizados según la prescripción médica (tratamientos de 30, 45 o 60 minutos). Terapia de mano, estimulación cognitiva en el adulto, TDAH, depresión, paciente neurológico, infantil... todo tipo de pacientes, algunos tienen hasta año de lista de espera.

Y de esa propia necesidad me contrataron muy rápido.

Imaginaros lo que supone eso. Las prisas no son buenas y es precisamente lo que me volvería a pensar dos veces. Si queréis venir en algún momento a Alemania: adelante, pero empezad YA a aprender alemán.

De todas formas, poco se habla del poco equipo que hay en este tipo de recursos. Las praxis. Tus pacientes son tuyos, compartes poco con tus compañeras y en muchas ocasiones no podéis hablar más que los 5 minutos en los que os cruzáis por el pasillo. Que por cierto, no hay descanso entre pacientes ni tampoco hora de comida, aquí te comes algo rápido y poco más.

Si tienes carnet de conducir rápidamente te pondrán coche de empresa para poder ir a hacer domicilios, pero te pasarás parte del día de casa en casa y la verdad es que por mis compañeras sé que a veces es lo que más cansa. Yo que no tengo carnet de conducir, mi clínica me manda a hacer horas en el hospital de la ciudad, donde la falta de terapeutas ocupacionales es más notorio (se gana menos aparentemente que en una clínica) y al final el hospital tiene que colaborar con la clínica para que vayamos a la unidad de geriatría y casos puntuales de cuidados intensivos.

Si os digo la verdad, estoy aprendiendo un montón, es muy interesante el poder tener tantos perfiles de pacientes y siento que mi labor como terapeuta ocupacional tiene un valor grande de cara al paciente (aunque a veces tampoco tienen muy claro cuál es nuestro papel). Pero al mismo tiempo me da mucha pena pensar que aquí la terapia ocupacional está en otro polo. Tanto en lo bueno como en lo malo. En España, en ocasiones he tenido que trabajar con grupos excesivamente grandes y se echa de menos lo individual.... Aquí asombra lo poco que se trabaja en grupo y se minimiza el valor terapéutico que tiene, principalmente en el caso de pacientes con problemas de salud mental, o para trabajar la falta de habilidades sociales en niños, adultos y adultos mayores en un país en el que de por sí mismo están mucho más aislados por la propia cultura, pero también por el clima.

Y poco se habla de que al final es difícil de encontrar ese equilibrio ocupacional también como profesional, en un país en el que se vive para trabajar (aunque también os diré que hay mucho tópico, ni el alemán es tan puntual, ni es tan trabajador, ni está el país tan avanzado). Pero aquí entraríamos ya en temas mucho más subjetivos que podríamos tratar durante horas.

Yo por mi parte os diré que me gustaría poder trabajar así en España, y espero poder hacerlo, porque esto es una experiencia que en mi caso no creo que dure más de 2-3 años y que espero que me sirva para cuando vuelva a España. Porque al final no es solo el trabajo en sí, ni lo que ganes con el trabajo. Sino la calidad que tienes para poder vivir y el propio equilibrio ocupacional que como persona y no sólo como profesional tienes que tener. Y en Alemania siento que tengo mejores condiciones laborales pero una vida mucho menos equilibrada, porque aquí solo tengo un trabajo y poco más.

Y sí, en España hace falta que nos conozcan más el resto de la población, pero especialmente aquellos que tienen que derivar a los pacientes a terapia ocupacional. Sí, tiene que haber más presencia de terapeutas ocupacionales en ámbitos asistenciales en todos los niveles. Sí, tenemos que tener mejores horarios, más jornadas completas y cobrar más. Y sí, estoy súper feliz de ser terapeuta ocupacional y espero pronto poder estar trabajando en España con mejores condiciones. Y no espero mejores condiciones que las que tengo en Alemania, que ojalá, pero es que me conformo con que sean mejores que las que tenía antes de venirme.

Porque al final lo importante es ejercer nuestra profesión con buenas condiciones y con ganas por hacer de esta profesión una profesión mejor. Y espero poder contribuir a ello.

¡Feliz día de la terapia ocupacional!

Sara Pérez Ardila